

## Lugares, momentos y experiencias donde acontece la infancia y la filosofía

*Pensando la filosofía: Voces de la Infancia* de María Teresa Suárez Vacca y Liliana Andrea Mariño Díaz (2020). Río de Janeiro, NEFI-UERJ, Colección Expressões da Infância <http://filoeduc.org/nefedicoes/colecoes.php>



María Teresa Suárez Vacca

maria.suarez@uptc.edu.co.



Zoraida Salamanca Manrique

zoraida.salamanca@uptc.edu.co.

¿Existen experiencias filosóficas divergentes para la infancia fuera del aula de clases? A *grosso modo* se referencia esta pregunta con un gran Sí, estas experiencias existen y se destacan por la vitalidad con la que han sido desarrolladas. Una muestra de una de ellas se encuentra registrada en una original y creativa publicación de 2020, año tan diferente, caótico e incluso tan resistente e inolvidable. Se trata de un libro que integra la colección “Expresiones de Infancia” publicada por el Núcleo de Estudios de Filosofías e Infâncias —NEFI/UERJ— en Río de Janeiro, compilado por las maestras María Teresa Suárez Vacca y Liliana Andrea Mariño Díaz. Este libro hace referencia al *tercer campamento filosófico: ciencia, tradición y pensamiento* desarrollado el 27, 28 y 29 de julio de 2017, en la institución educativa técnica y académica Antonio Nariño del municipio de Villa de Leyva del departamento de Boyacá, Colombia, el cual tenía como objetivo: “Vivenciar y compartir experiencias filosóficas a partir de reflexiones en torno a la ciencia, tradición y pensamiento, y reconocer los saberes tradicionales de los contextos regionales organizados como prácticas etnográficas” (Suárez y Mariño, 2020: 23).

El campamento filosófico es una construcción colectiva que se ha pensado desde lugares académicos liderados por el Grupo de Investigación filosofía, sociedad y educación (GIFSE) y AIÓN: Tiempo de Infancia, ambos grupos de investigación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Tienen la motivación por converger en las reflexiones y estudios desde la perspectiva *filosofía e infancia* que, por diez años, han constituido diversas relaciones y comprensiones donde la filosofía es: “Concebida como un modo de vida que invita pensar y a vivir para cuidar de sí, del otro y de lo otro; y por otra parte la Infancia, concebida como un estado particular de inicio, potencia y vitalidad”. (Suárez y Mariño, 2020: 20)

Ya van cerca de diez encuentros en los que, dentro de la amistad que suscita la academia y el ánimo por generar movilizaciones en la sociedad, se concibe el trabajo junto con estudiantes de pregrado vinculados al proyecto —denominados semilleros— e investigadores, profesores egresados, instituciones educativas del departamento y con ello, sus maestros, directivos e incluso los alcaldes o instituciones del territorio de las regiones donde se desarrolla la propuesta. ¿Cómo un evento de este tipo puede generar tales movimientos de la universidad hacia las comunidades y sus contextos?, esta pregunta suscita todo un trabajo constante, perseverante y apasionante, al tomar la filosofía como un detonante a fin de lograr una inspiración para pensar, y asimismo para conmovir a la infancia que habita en cada quien y que por medio de estas experiencias se exalta desde su pensamiento.

*El campamento se identifica por ser móvil y dinámico, pero también produce momentos de suspensión del tiempo, donde se invita a pensar y a escribir la experiencia, las sensaciones, las vivencias y transformaciones; es decir, un ejercicio de revisión de lo que se ha vivido, sentido y pensado* (Suárez y Mariño, 2020: 24)

El contacto con este libro se inicia mediante un ejercicio muy curioso de composición del artista David Aguilar, quien “transita por un ejercicio de traducción filosófica donde el texto se transforma en una manifestación artística... estas ilustraciones reflejan ciertas racionalidades pero es un trabajo que trasciende creativamente a niveles de fantasía” (p. 9). Él va a tono con otra manera de leer el mundo, otro lenguaje para comunicar esa relación entre filosofía e infancia, con unos trazos muy sensibles a lo largo del texto, no solo dando una noción que nos lleva a preguntarnos sino que, de la misma manera, esas ilustraciones —como su compartir creativo— son una invitación difícil de

abandonar, con el impulso de seguir en el encuentro con las mismas, lo que lo convierte en un material muy completo y vibrante.

El invitado para escribir el prólogo de este libro es el doctor Walter Omar Kohan, filósofo, profesor y amigo argentino, coeditor de la revista brasileña *Childhood and Philosophy* de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), y asimismo escritor de más de treinta libros en diferentes idiomas, como *Infancia: entre educación y filosofía* (2004), *El Maestro inventor. Simón Bolívar* (2014) y su más reciente publicación, *Paulo Freire más que nunca* (2019). Siempre ha sido un ser con su infancia a flor de piel, que ha estado atento para apoyar estas iniciativas por el compartir, el pensar y el vivir desde la filosofía y la educación. Su presentación la denomina: “*La filosofía, la infancia y sus preguntas. Acerca de Pensando la filosofía: Voces de la infancia*”, donde resalta: “Acompaño y admiro el trabajo del colectivo que investiga las relaciones entre filosofía e infancia en el Departamento de Boyacá, Colombia” (p. 11).

Es importante como él exalta en este libro el valor de la pregunta como el núcleo de toda movilización, no solo del pensamiento sino de la vida misma. Según las propias palabras de Walter Kohan:

*En este libro, a diferencia de lo que se hace en prácticas disciplinadoras, no se le pregunta a la infancia para constatar si sabe lo que se piensa que debe saber, sino que se le pregunta para escucharla y apreciarla, para darle materiales para pensar, para que se conecte con ideas, palabras, emociones (p. 12)*

Kohan (2020) danza desde su sentir filosófico y el sentir filosófico de los niños participantes de este campamento con edades que oscilan entre 7 y 16 años, y eleva la importancia de la pregunta así: “la cuestión más significativa no pasa por quién pregunta y quién responde sino por cómo nos relacionamos con las preguntas y las respuestas, propias y ajenas, por lo que esperamos de las preguntas que hacemos y nos hacen” (p. 12); la pregunta es entonces no solo el escenario de encuentro en los campamentos, sino de la misma manera, es el esqueleto y músculo de este libro.

Este libro se moviliza en tres capítulos o grandes preguntas, que son: “¿y... qué es la filosofía?”, “¿para qué sirve la filosofía?” y “¿qué es la infancia?”. La dinámica de escritura consiste en categorizar la postura de los niños frente a estos interrogantes, donde es atractivo cómo la compilación genera un diálogo entre los niños a través de unas conexiones —si se las puede llamar de esta manera—, que enmarcan un viaje inspirador

y de apertura para quien se enfrente con el texto, para que llegue en cada eslabón a sumergirse en esas percepciones, posturas y modos de pensar. Es un libro inspirador, que enamora en cada una de sus páginas, un juego de preguntas maravilloso que revaloriza la infancia, irrefutablemente.

Las voces protagonistas de este texto corresponden a los pensamientos e inquietudes de la infancia, por tanto se invita a deleitarse con las perspectivas de algunos niños y niñas para que en los lectores se detone una chispa de aproximación, apertura, aventura e incluso de ese estado de infancia que inspira y brota por donde se observe el libro; ¿qué diría usted cuando le pregunten qué es la filosofía?, tenga esa pregunta en la mente, y piense junto con Danna Gabriela Vianchá, (12 años) que manifiesta “la filosofía es una forma de vivir y de pensar de manera curiosa e individual, compartiendo mis preguntas y conceptos con los demás”; o como lo afirma Yesly Alexandra López Jiménez (13 años) “Una forma de pensar por sí solos, tener nuestras propias decisiones y reglas, tener mucha curiosidad” e incluso, todo el universo que nos enmarca Cristian Santiago Benítez Jiménez (7 años) al postular “Para mi filosofía es algo para los niños”. Maravilloso ¿no?

Seguramente ya existió un sinnúmero de filósofos que generaron el desarrollo de estos postulados, pensamientos o teorías, lo atractivo aquí es que se reconoce a los niños como sujetos que piensan, se divierten y juegan con toda la seriedad ante la negociación de sus lecturas, criterios y anhelos por seguir conociendo el mundo y compartir con otros esos movimientos que concurren y conmueven el ser, así como lo que opina Cristian Camilo Serrano (12 años): “ser niño es una fantasía ya que uno expresa sus felicidades o comparte con otras personas.”. Mariana Martínez (13 años) propone que “Es una etapa que tenemos en la cual nos caracterizamos por ser despreocupados, curiosos, divertidos y alegres”- E incluso Deisy Dayana Aguirre (15 años) afirma que “Es ser curioso y a la vez tener miedo, pero ser valiente”. Todas estas y más perspectivas las encontrarán en el texto.

Finalmente, este libro es un reconocimiento a cada uno de los acontecimientos que suceden en los espacios educativos, llámense salón de clases, patio de recreo, aula, zona común e incluso campamentos filosóficos, es exaltar esos intercambios de preguntas, diálogos, saberes entre otros que provocan o llevan al encuentro, al reconocimiento o al solo y gran hecho de compartir. Se considera hermoso que existan estos espacios donde se pueden comunicar las acciones y los esfuerzos para seguir promoviendo experiencias filosóficas como un pretexto para colisionar entre

infancias. Este libro es una invitación a los maestros para resistir y continuar desde donde se encuentren, a no desistir, a reconocer que siempre hay lugar para las propuestas y que, en educación no todo está dicho, que estamos expuestos a lo cotidiano, a lo cercano e incluso a una aventura que siempre necesita ser contada, a elevar el tesoro de la vida que danza frente a nuestros ojos.

No pierdan de vista este inspirador libro, que se encuentra de libre acceso —en formato PDF— en el portal web de NEFI-UERJ, en el apartado de colecciones. Y prepárense para deleitarse. “Disponga los sentidos, abra su corazón, atente su sensibilidad a otras voces, a otras palabras y pensamientos. A otras vidas. A otras filosofías. A otras infancias” (Kohan, 2020: 16), asimismo teniendo en cuenta la invitación: “deseamos que este libro sea una excusa para seguir creando, pensando, viviendo, aprendiendo, soñando, jugando y fantaseando; por ello, se puede utilizar como usted amigo lector lo encuentre más interesante” (Suárez y Mariño, 2020: 29), lo que se entrevé aquí es una compañía especial con los participantes y creadores

de esta amena creación, ¿se atreve a viajar junto a nosotros, en esta movilización filosófica que nos acerca a nuestro estado de infancia?

### **María Teresa Suárez Vacca**

Doctoranda en Educación. Magíster en Educación, y Licenciada en Educación Infantil. Docente Escuela de educación infantil, Facultad de Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Boyacá, Colombia.

### **Zoraida Salamanca Manrique**

Maestranda en Educación-Modalidad Investigación y Licenciada en Educación Preescolar, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja (Boyacá) Colombia. <https://orcid.org/0000-0003-3026-9142>.

